

**apiádate de mí!** Los que iban delante, lo reprendían para que se callase, pero él gritaba todavía mucho más: **"¡Hijo de David, apiádate de mí!"** Jesús se detuvo y ordenó que se lo trajesen; y cuando él se acercó, le preguntó: **"¿Qué deseas que haga contigo?"** Dijo: **¡Señor, que vea!** y Jesús le dijo: **¡Ve; tu fe te ha salvado!** Y al instante recuperó la vista, y le seguía glorificando a Dios. y todo el pueblo, al ver esto, alabó a Dios". **Palabra del Señor. R/ ta. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### CREDO / OFERTORIO.

**S:** Oren, hermanos, para que este sacrificio mío y de todos ustedes, sea agradable a Dios, Padre Todopoderoso.

**A:** El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su Santa Iglesia.

**OREMOS:** Haz, Señor, que esta Hostia borre nuestros pecados, y santifique los cuerpos y espíritus de tus servidores para celebrar dignamente este sacrificio. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**



**Nuestra Señora de  
Walsingham  
Ruega por nosotros.  
Patrona de la Iglesia Católica  
Anglicana.**

### ORACIÓN DE ACCESO HUMILDE

Nosotros, no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, Señor Misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza: concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su Cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre; y que siempre vivamos en ÉL, y ÉL en nosotros. **Amén**

### COMUNIÓN DE LOS FIELES

**Todos:** Lo que hemos recibido, Oh Señor, con la boca, acojámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu Sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

**OREMOS:** Te rogamos, Dios Todopoderoso, haz que, habiendo recibido el alimento celestial, éste nos fortifique contra toda adversidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

**Iglesia Católica Anglicana  
Diócesis de la Nueva Granada  
Excmo. Germán Orrego Hurtado. ACC  
Obispo**  
Misión San Agustín .  
Rvdo. P. Julio Ricardo Sánchez T. ACC  
Celular : 3104269372  
p.ricardoacc@gmail.com  
[www.iglesiaticatolicanglicana.co](http://www.iglesiaticatolicanglicana.co)  
Manizales Caldas, Colombia



**DOMINGO DE QUINCUGÉSIMA - Febrero 26 de 2017**

**"¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!"**



Hermanos: Hoy y siempre debemos decirle al Señor: dame la fe para saber que Tú siempre estás conmigo. Necesito la habilidad de ver todo desde tu punto de vista. Permíteme adorarte y glorificarte por tu constante compañía y por nunca dejarme solo en mis problemas y tristezas. Aumenta mi fe para ser capaz de experimentar tu amor en las dificultades y pruebas, de cada día. Participemos con alegría.

En el Evangelio de este domingo de Quincuagésima leemos que, mientras el Señor pasa por las calles de Jericó, un ciego de nombre Bartimeo se dirige a él gritando con fuerte voz: "Hijo de David, ten compasión de mí". Esta oración toca el corazón de Jesús, que se detiene, le manda llamar y lo cura. El momento decisivo fue el encuentro personal, directo, entre el Señor y aquel hombre que sufría. Se encuentran uno frente al otro: Dios, con su deseo de curar, y el hombre, con su deseo de ser curado. Dos libertades, dos voluntades convergentes: "¿Qué quieres que te haga?", le pregunta el Señor. "Que vea", responde el ciego. "Vete, tu fe te ha curado". Con estas palabras se realiza el milagro. Alegría de Dios, alegría del hombre. Y Bartimeo, tras recobrar la vista -narra el evangelio- "lo sigue por el camino", es decir, se convierte en su discípulo y sube con el Maestro a Jerusalén para participar con él en el gran misterio de la salvación. Este relato, en sus aspectos fundamentales, evoca el itinerario del catecúmeno hacia el sacramento del bautismo, que en la Iglesia antiguamente se llamaba también "iluminación". La fe es un camino de iluminación: parte de la humildad de reconocerse necesitados de salvación y llega al encuentro personal con Cristo, que llama a seguirlo por la senda del amor.



## HIMNO DE ENTRADA

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén**

**Ant.** Me acercaré al altar de Dios.

**R/ta.** Al Dios que alegra mi juventud.

### SALMO 42

**S:** Júzgame Oh Dios, y defiende mi causa contra la gente malvada: del hombre perverso y engañoso, librame.

**R.** Pues Tú, ¡Oh Dios!, eres mi fortaleza: ¿por qué me rechazas, y por qué ando triste y oprimido por mi enemigo?

**S:** Envía tu luz y tu verdad: ellas me guiarán y conducirán a tu monte santo, y a tus moradas.

**R. Y me acercaré al altar de Dios: al Dios que alegra mi juventud.**

**S:** Te alabaré el son de la cítara; ¡oh Dios, Dios mío! ¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me perturbas?

**R.** Espera en Dios, que aún le alabaré, Salvador de mi vida y mi Dios.

**S:** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. **Amén.**

**S.** Me acercaré al altar de Dios.

**R.** Al Dios que alegra mi juventud.

**S.** Nuestro auxilio † está en el nombre del Señor.

**R.** Que hizo el cielo y la tierra.

## CONFESIÓN

**S...** Confiteor Deo... (solo el sacerdote)

**Asamblea:** Yo, pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a Ti,

Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a Ti, Padre, que ruegues por mí a Dios nuestro Señor. **Amén.**

## ABSOLUCIÓN

**S:** Oh Dios Vuélvete a nosotros y nos darás vida.

**R. Y tu pueblo se alegrará en Ti.**

**S:** Muéstranos, Señor, tu misericordia.

**R. Y danos tu Salvación.**

**S:** Escucha, Señor, mi oración.

**R. Y llegue a Ti mi clamor.**

**S:** El Señor esté con ustedes

**R: Y con tú espíritu**

## KYRIE/ COLECTA DEL DIA

### INTROITO (Ps. 30, 3-4)

“Inclina tu oído hacia mí y ven pronto a socorrerme. Sé para mí una roca protectora, un baluarte donde me encuentre a salvo, porque tú eres mi Roca y mi baluarte: por tu Nombre, guíame y condúceme”. (Ps. 30, 2). “Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Librame, por tu justicia”. *Gloria al Padre, y al Hijo...*

**OREMOS:** OH Señor, que nos has enseñado que todas nuestras obras sin caridad son de ningún valor; de tal modo que los que viven sin ella están muertos para ti; Auxílianos con tu Espíritu Santo, y derrama en nuestros corazones el don excelentísimo de la caridad, que es el verdadero vínculo de la paz y de todas las virtudes. Haz esto por amor de tu Hijo único Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

**Epístola de la Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (I Cor. 13, 1-13)**

“Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande todas es el amor”. *Palabra de Dios. Te alabamos Señor.*

### SALMO 75

Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias; los que invocan tu Nombre narran tus maravillas.

«En el momento que yo decida, juzgaré con rectitud.

Se conmueve la tierra con todos sus habitantes, pero yo he afianzado sus columnas.

**Digo a los arrogantes: "¡Basta de arrogancia!", y a los impíos: "¡No levanten la frente!",**

No levanten la frente contra el cielo ni hablen con actitud insolente».

**Ni del oriente ni del occidente, ni del desierto ni de las montañas...**

¡Dios es el único Juez, que a unos humilla, y a otros exalta!

**Hay una copa en la mano del Señor, con un vino espumante, lleno de aromas: la ofrece, y la sorben hasta el final, la beben todos los malvados de la tierra.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...**

**Lectura del santo Evangelio según San Lucas (Lc. 18, 31-43)**

“En aquel tiempo: Tomando Jesús consigo a los Doce, les dijo: "He aquí que subimos a Jerusalén, y todo lo que ha sido escrito por los profetas sobre el Hijo del hombre se va a cumplir. Porque será entregado a los gentiles, se burlarán de Él, lo ultrajarán, escupirán sobre Él, y después de haberlo azotado, lo matarán, y al tercer día resucitará. Pero ellos no entendieron ninguna de estas cosas; este asunto estaba escondido para ellos, y no comprendieron de qué hablaba. Cuando iba aproximándose a Jericó, un ciego estaba sentado al borde del camino, y mendigaba. Oyendo que pasaba mucha gente, preguntó qué era eso. Le dijeron: *Jesús, el Nazareno pasa!*" y clamó diciendo: *¡Jesús, Hijo de David,*